

Proceso migratorio y cambio social en América Latina

JORGE GIUSTI

PATRICIO DE LA PUENTE

I. INTRODUCCIÓN

El análisis de los desplazamientos de población en el continente, evidencia dos modalidades principales. Aquellos que se producen desde el sector rural y centros urbanos menos a las grandes ciudades y dentro de un mismo país; los que tienen lugar entre países, y que se dan fundamentalmente en términos de movimientos fronterizos.

Tales desplazamientos parecen ser el resultado de las diferencias en las condiciones de vida, estructuras sociales y perspectivas de desarrollo existentes entre las zonas que originan los contingentes migracionales y aquellas que los reciben. En el primero de los dos tipos descritos en el párrafo anterior —la migración rural-urbana dentro de los distintos países latinoamericanos— uno de los impactos más directos ha sido la aceleración del proceso de urbanización, a un ritmo que supera las posibilidades de expansión de los centros urbanos tanto desde el punto de vista de su infraestructura, como de desarrollo de su actividad económica, generando graves problemas sociales en dichos centros. En el segundo caso —movimientos fronterizos— el sentido de las migraciones está dado por la presencia de áreas deprimidas que constituyen puntos de partida y áreas dinámicas, que pasan a transformarse en los puntos de llegada, receptores de ese movimiento.

Sin embargo, parece ser igualmente cierto que los desplazamientos migracionales son también producto de un proceso interno de naturaleza psicosocial, que genera en los individuos decisiones que los impulsan a migrar. Este proceso daría como resultado la iniciación de una dinámica de cambio social que llevaría a la formación de grupos transicionales. Por lo dicho, sería muy útil encarar un estudio así orientado, que detectara los procesos internos que han llevado a grupos marginales a generar decisiones que los desarraigan de sus lugares de origen y que los impulsan a migrar, sea a la urbe dentro de un mismo país, sea a zonas fronterizas más desarrolladas, en el caso de movimientos internacionales. Una investigación en este sentido, permitiría medir los elementos vivenciales inter-

nalizados que hacen que dichos individuos se conviertan en actores del cambio social a través del proceso migratorio.¹

El propósito de este trabajo es presentar dos casos particulares de movimientos migratorios, en el ánimo de que ellos lleven a la crítica y a la discusión por parte de los estudiosos de esta problemática latinoamericana. Dentro del tipo de desplazamiento intranacional, consideraremos la situación concreta de los grupos migracionales en Chile. En lo que hace al segundo tipo, tenemos ejemplos en las fronteras de Honduras-El Salvador; Nicaragua-Costa Rica-Honduras; Chile-Argentina; Colombia-Venezuela; Paraguay-Argentina; Bolivia-Argentina. El caso particular que analizaremos será la situación de los bolivianos que migran a la Argentina.

II. MIGRACIÓN INTRANACIONAL: EL CASO CHILENO

En el tipo de migraciones intranacionales, hemos elegido los grupos migracionales chilenos que se concentran en el Gran Santiago y que constituyen un sector de transición altamente significativo en el cambio social que se opera actualmente en Chile.

Un estudio de tales grupos tendría que tener un objetivo fundamental: detectar las características de la población migrante localizada en sectores ecológicos urbanos marginales. Dichas características serían estudiadas en dos grupos de migrantes de ambos sexos: los “recientes”, que han llegado a la urbe a partir del año 1960; y los “antiguos”, que se trasladaron a Santiago entre los años 1940 y 1959.

Ahora bien, el objetivo central debería ser dividido en cuatro grandes temas:

- 1º Conocer algunas de las características más significativas que presentan los grupos de migrantes a estudiar, en tres dimensiones básicas: la familia, el trabajo y la educación.
- 2º Analizar la conducta de migración, esto es, las motivaciones que impulsaron a los migrantes a trasladarse desde su lugar de origen; la existencia de posibles etapas en su traslado hasta llegar a Santiago; y su itinerancia interna dentro de la capital.
- 3º Establecer la autoevaluación de los integrantes de ambos grupos de migrantes respecto a su situación en la urbe, confrontando esta apreciación subjetiva con una evaluación objetiva a partir de los datos concretos de su *status* ocupacional y el de sus padres.
- 4º Detectar las formas de adaptación diferencial de los dos grupos de migrantes a través de las aspiraciones ocupacionales y educacionales

que el migrante tiene para sí y para sus hijos; su participación en organizaciones sociales; y, en términos de futuro, las formas que asumen sus reivindicaciones para el cambio ulterior.

1. *La localización*

A fin de determinar la localización del universo en el cual realizar el estudio, debería asumirse que ciertos tipos de asentamientos ecológicos son indicadores de una condición de marginalidad social en sus habitantes. Tal supuesto permitiría delimitar el universo marginal, clasificándolo, en el caso santiaguino, en tres estratos:

Estrato Núm. 1 (Áreas centrales en deterioro). Se definen como tales aquellas zonas urbanas que, debido a la propia dinámica de crecimiento del área metropolitana, han sufrido un proceso de desvalorización permanente de sus condiciones habitacionales, lo que ha dificultado su renovación y ha conducido a la aparición de tugurios en donde la habitación se desenvuelve en forma muy precaria. Los principales tipos de habitación posible de encontrar son: *a)* Cité o pasaje; *b)* Conventillo; *c)* Casas y departamentos antiguos; *d)* Casas subarrendadas por piezas.

Estrato Núm. 2 (Poblaciones de vivienda aparecidas en forma espontánea). Corresponden a conjuntos habitacionales que ocupan terrenos que han quedado fuera del desarrollo de la ciudad y que, por tanto, son fácilmente ocupables por quienes no disponen de una ubicación en la urbe. Estos terrenos suelen ser laderas de cerros, lechos de ríos, basurales o lugares semirurales que subsisten en los límites del área metropolitana. Los principales tipos de habitación son: *a)* Población Callampa; *b)* Población de Mejoras.

Estrato Núm. 3 (Poblaciones planificadas de origen estatal o privado). Son aquellos conjuntos habitacionales que se han formado organizadamente, por la acción de alguna agencia gubernamental o privada, con el fin de proporcionar habitación a los sectores de bajos ingresos de la población urbana. En algunos casos, estos conjuntos han sido construidos para erradicar a pobladores de poblaciones Callampas o Mejoras. Entre ellas es posible distinguir: *a)* Poblaciones de la categoría "Vivienda Mínima", construidas por CORVI (Corporación de la Vivienda); *b)* Poblaciones de la Fundación de Vivienda y Asistencia Social de Chile.

2. *Selección de variables*

Para posibilitar el cumplimiento de los objetivos planteados se debería hacer una selección de variables, clasificadas en grupos según los cuatro grandes temas indicados antes, en la siguiente forma:

Características de los dos grupos de migrantes: Edad actual; edad del migrante al llegar; *status* marital; situación ocupacional actual; alfabetismo (población adulta y población en edad escolar acogida por el sistema educacional); nivel de escolaridad (población adulta y población en edad escolar acogida por el sistema educacional); capacitación técnica o humanística; integración-desintegración, a partir del *status* marital actual e historia marital; acceso a medios de comunicación de masas.

Conducta de migración: Origen rural-urbano y zonas de procedencia; puntos de llegada en la ciudad; tiempo de residencia en la urbe; motivo de la migración.

Autoevaluación de motivaciones: Nivel de ingreso del migrante; *status* ocupacional del padre del migrante; nivel de ingresos familiares; estratificación socioocupacional de la población migrante; movilidad social; alfabetismo del padre del migrante; evaluación del presente en relación a las condiciones de vida de la generación anterior; valoración del migrante de su cambio en la situación personal; situación ocupacional actual (cesante, subocupado, ocupado); ocupación habitual del migrante; categoría ocupacional del migrante.

Formas de adaptación: Receptividad-rechazo frente al cambio social; pesimismo-optimismo en relación al futuro de la ciudad y del país; grado de aspiraciones y expectativas respecto a educación y ocupación del migrante, y para sus hijos; percepción de los problemas que afectan al barrio, los mecanismos y/o perspectivas de solución; opinión sobre las instituciones en las cuales puede hacer presente sus problemas; participación del migrante en organizaciones de base (juntas de vecinos, centros de madres, cooperativas, sindicatos, agrupaciones juveniles, deportivas y culturales) y participación política; enrolamiento en organizaciones; participación potencial en juntas vecinales; acceso a instituciones sociales.

3. Hipótesis tentativas centrales de trabajo

Siempre separando los cuatro grandes temas de análisis ya propuestos, un estudio como el que aquí presentamos debería incluir las siguientes hipótesis tentativas centrales de trabajo:

Características de los dos grupos de migrantes:

- a) La población migrante estaría compuesta especialmente por individuos en edad activa de bajo nivel educacional y carentes de capacitación profesional. Por ello, la mayoría sólo podría desempeñarse en activi-

dades no calificadas de servicios, y en la construcción; los niveles de productividad y de ingresos serían por ende, muy bajos;

- b) El bajo nivel educacional de los migrantes limitaría su acceso a los medios de comunicación impresos, tales como diarios y revistas. Los migrantes “recientes” serían los que presentarían una situación más desfavorable, en comparación a los “antiguos”;
- c) Los migrantes que llegaron en edad escolar adquirirían un mejor nivel de educación que aquellos que, al mismo tiempo de arribo a Santiago eran personas adultas.

Conducta de migración:

- a) Los migrantes procedentes de los centros urbanos importantes se localizarían de preferencia, en las áreas centrales de la ciudad. Los que vienen de centros urbanos menores y zonas rurales, tenderían a hacerlo en la periferia metropolitana;
- b) El grupo de migrantes antiguos estaría compuesto, de preferencia, por migrantes procedentes de las zonas rurales;
- c) El grupo de migrantes recientes estaría compuesto, de preferencia, por individuos procedentes de los centros urbanos menores pero de importancia regional;
- d) En los migrantes de origen rural, la motivación del traslado estaría fundada principalmente en la limitación de las oportunidades de empleo, como un factor de expulsión;
- e) En los migrantes de origen urbano, la motivación del traslado estaría fundada, principalmente, en las mejores oportunidades de trabajo e ingreso, como un factor de atracción.

Autoevaluación de motivaciones:

- a) El migrante rural tendería a tener una autoevaluación optimista de su situación en la metrópoli, independientemente de las condiciones socioeconómicas que haya tenido en su lugar de origen;
- b) El migrante que proviene de centros urbanos provinciales, por el contrario, tendería a evaluar su situación en Santiago, de acuerdo con sus experiencias anteriores de movilidad social. Es decir, tendría una mayor objetividad en cuanto a sus apreciaciones.

Formas de adaptación:

- a) El migrante asumiría formas de reivindicación, a la vez que de adaptación. En la dinámica de estas dos dimensiones del proceso, el migrante estaría expuesto a una serie de situaciones conflictivas que repercutirían en su conducta social;

- b) Los migrantes tenderían a postergar sus aspiraciones educacionales y ocupacionales, en favor de sus hijos. Por tanto ellos presentarían un nivel relativamente bajo de aspiraciones para sí mismos, mientras que para sus hijos dicho nivel sería más bien alto;
- c) Los migrantes llegados de centros urbanos provinciales tenderían a presentar un nivel de aspiraciones educacionales y ocupacionales superior a los migrantes provenientes de zonas rurales. Esto, por haber tenido un proceso de socialización en un medio con mayores características de modernidad;
- d) Los migrantes recientes participarían en mayor medida que los antiguos, en los organismos sociales. Y esto, porque visualizarían esas organizaciones como canales de acceso a las formas de vida urbana;
- e) Los migrantes recientes estarían más dispuestos a participar en las organizaciones sociales que los antiguos, y estos últimos tenderían a mostrar una conducta más retraída;
- f) Los migrantes recientes tendrían una actitud más favorable al cambio que los antiguos. Esto, porque los recientes tenderían a poner más en cuestión el sistema vigente en la urbe.

III. MIGRACIÓN INTERNACIONAL: EL CASO BOLIVIA-ARGENTINA

El que hayamos centrado nuestro interés en los desplazamientos migracionales producidos entre Bolivia y Argentina, obedece al hecho de que ambos países se encuentran ubicados en los extremos de un continuum tipológico construido a partir del grado de desarrollo económico y social.

Siguiendo la pauta expuesta para el caso intranacional chileno, que permitiría posteriores análisis comparativos, un estudio de la migración intranacional boliviano-argentina debería proponerse verificar las características de la población migrante localizada en sectores ecológicos urbanos marginales de las ciudades de Buenos Aires y de Salta, en la República Argentina. Tales características tendrían que ser estudiadas pensando en la posibilidad de escoger muestras representativas de una región determinada de Bolivia, a los efectos de poder *a posteriori*, trabajar en terreno también en este país. De esta forma se ahondaría más en el análisis de los datos que se obtuvieran en las dos citadas ciudades argentinas, especialmente de aquellos que digan relación con los lazos que todavía vinculan al migrante boliviano con su lugar de origen.

Los cuatro grandes temas centrales que ya esbozamos en el caso intranacional, serían también objeto de consideración aquí:

- 1º Conocer algunas de las características más significativas que presentan los dos grupos de migrantes bolivianos, a estudiar en Buenos Aires y en Salta, en tres dimensiones básicas: la familia, el trabajo y la educación.
- 2º Analizar la conducta de migración y la existencia de posibles etapas en su traslado hasta llegar a Buenos Aires y a Salta. Asimismo, dentro de esta conducta de migración, las causas por las cuales, pese a los obstáculos que se presentan al migrante (incluso de orden legal por falta de documentación), toma la decisión de partir.
- 3º Establecer la autoevaluación de los migrantes, respecto a su situación en las dos ciudades argentinas.
- 4º Detectar las formas de adaptación diferencial de los dos grupos de migrantes, a través de las aspiraciones ocupacionales y educacionales que el migrante tiene para sí y para sus hijos; su participación en organizaciones sociales; y, en términos de futuro, las formas que asumen sus reivindicaciones para el cambio ulterior.

1. Selección de variables

Las siguientes serían las variables que se utilizarían para posibilitar el cumplimiento de los objetivos anteriormente planteados:

Variables de base: Edad; sexo; lugar de nacimiento; situación marital; nivel educacional; situación de trabajo.

Variables históricas: Características socioeconómicas de los padres del entrevistado: lugar de origen, movilidad horizontal y vertical; historia migracional completa del entrevistado: edad al emigrar de Bolivia; etapas seguidas; motivación de los desplazamientos; perspectivas de emprender nuevas migraciones (motivación; hacia dónde); cambios de residencia dentro de Buenos Aires o Salta; historia ocupacional completa: incluye sus primeros trabajos en Bolivia y los sucesivos, desempeñados en la Argentina; evolución de la participación de los migrantes en organizaciones sociales de la Argentina.

Variables psicosociales: Obstáculos que han encontrado los migrantes bolivianos en la Argentina: detección del tipo de rechazos que ha sufrido por parte de la sociedad receptora; razones por las cuales permanecen en la Argentina, pese a los obstáculos; detección de los canales de acogida que operen como vías de asimilación; relaciones que ligan a los migrantes con el lugar de origen, con la sociedad argentina, con compatriotas en la Argentina; tipo y nivel de aspiraciones ocupacionales y educacionales para sí y para sus hijos; receptividad frente al cambio y reivindicaciones de cambio; autoevaluación de su situación en la sociedad receptora.

2. *Hipótesis tentativas centrales de trabajo*

De acuerdo con lo hasta aquí expresado, se podrían señalar las siguientes hipótesis tentativas centrales de trabajo:

- El proceso migratorio boliviano tendría un significado que lo acercaría a las grandes migraciones internas que ocurren en la Argentina, y obedecería al proceso de urbanización masiva generalizado en América Latina.
- Los problemas de asimilación que los migrantes bolivianos enfrentarían, serían mayores que los que se presentan a los migrantes internos de Argentina procedentes de centros urbanos.
- Sin embargo, esos problemas serían relativamente del mismo tipo, que los que deben enfrentar los migrantes internos de Argentina de origen rural.
- La forma clandestina en que se realiza una parte significativa del proceso migratorio boliviano a la Argentina, sería un obstáculo muy importante en el proceso de asimilación al nuevo medio.
- La pertenencia étnica, particularmente en lo tocante a lo cultural y lo social, de los migrantes bolivianos, sería igualmente un factor de alta significación respecto al proceso de asimilación al nuevo medio. Esto podría constituirse, entre otras cosas, en un factor de rechazo relativo, del migrante boliviano en los puntos de llegada. Del mismo modo, este factor, en cuanto implica una situación de inferioridad en lo ocupacional y en lo educacional, sería significativo con referencia al proceso de atracción inducido desde Argentina, por el hecho de constituir una mano de obra barata.
- La migración boliviana a Salta, estaría vinculada con la migración de la población nativa de esa región argentina, hacia las ciudades —en particular Buenos Aires— industrializadas de Argentina, que dejaría un hueco llenado por esos migrantes bolivianos.
- La migración boliviana sería una migración de rechazo, por provenir de áreas deprimidas de Bolivia; y serviría como reemplazo para la migración de tipo ocupacional salteña, que emigraría para trabajar en regiones más desarrolladas dentro de la Argentina.
- La migración boliviana a Salta se debería también, a la expansión de las actividades económicas de esa zona fronteriza argentina.
- La migración boliviana a Salta sería de tal magnitud, y estaría cumpliendo de alguna manera, una función económica, que una paralización de esa corriente migratoria (en la zafra azucarera), ocasionaría grave daño a la economía de dicha zona argentina.

- La migración boliviana a la Argentina se debería también a la situación política imperante en Bolivia, aparte de la situación de subdesarrollo económico social.
- El traslado de bolivianos a la Argentina, se debería en gran parte a fuertes factores de rechazo en su lugar de origen, principalmente la persistencia de estructuras coloniales en las áreas rurales y los bajos rendimientos económicos, que repercutiría en la oferta de empleos y salarios.
- Los factores de rechazo antes mencionados, tendrían su similar contrapartida en el lugar de llegada, especialmente Buenos Aires, debido al bajísimo nivel de capacitación profesional y educacional de los migrantes bolivianos. Pese a todas estas barreras, a las que habría que sumar una ilegalidad de hecho, ya que muchos de estos migrantes serían clandestinos, la decisión de partir del lugar de origen se tomaría sobre la base de una expectativa de mejoramiento en sus condiciones de vida.

3. *El proceso migratorio en la Argentina* ²

Queremos aquí presentar un panorama general de la importancia y características del proceso migratorio en la Argentina, proporcionando algunos datos referenciales de ese proceso, como un muy preliminar marco contextual.

Dentro del continente latinoamericano, ha sido la Argentina el país que ha experimentado el proceso migratorio internacional más importante. Prueba de ello es que el país tiene prácticamente el cien por ciento de población de origen europeo.

Al analizar el proceso migratorio argentino con una perspectiva histórica, es posible distinguir tres periodos que ofrecen características diferentes.

El primero de ellos se ubica entre 1810 y 1930, periodo en el cual el contingente migratorio estuvo compuesto predominantemente por personas venidas de ultramar. Un segundo periodo puede situarse entre 1930 y 1946 coincidiendo con la depresión mundial, cambios políticos en la Argentina y en los países de emigración europeos (especialmente Italia). En estos años se produce una interrupción en la inmigración de ultramar que llega a 1946. La política migracional de Perón revitalizó las corrientes de ultramar, y a partir de 1947 y por espacio de cinco años, se vuelve a tener un promedio anual comparable a la década anterior a 1930, para bajar después, nuevamente, a un nivel muy reducido (ver cuadro 1).

CUADRO I
POBLACIÓN EXTRANJERA EN ARGENTINA 1869-1960

Año del censo	Población total del país	Número de extranjeros	
		absoluto	% sobre total de la población
1869	1.737.076	210.330	12.1
1895	3.954.911	1.006.838	25.5
1914	7.885.237	2.391.171	30.3
1947	15.893.827	2.435.927	15.3
1960	20.005.691	2.565.267	12.8

FUENTE: Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo de 1960. Citado por Gino Germani en *La asimilación de los inmigrantes en la Argentina y el fenómeno del regreso en la inmigración reciente*, Instituto de Sociología, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1964.

A partir de 1939, el fenómeno de traslación de sectores poblacionales entre países fronterizos, característico de América Latina, también empieza a cobrar importancia en la Argentina, que se transforma en receptora de migrantes de Paraguay, Bolivia y Chile, tal como se aprecia en el cuadro II.

CUADRO II
INMIGRACIÓN DE NACIONALES DE PAÍSES VECINOS A LA ARGENTINA, POR NACIONALIDAD Y AÑO (EN MILES)

Año	Bolivianos	Brasileños	Chilenos	Paraguayos	Uruguayos
1946	0,4	1,8	0,7	0,6	—10,1
1951	0,8	3,6	6,4	9,5	7,6
1957	2,7	1,0	4,0	22,7	12,1

FUENTE: *Migraciones internacionales, 1945/1957*, Génova, 1959.

Respecto a los migrantes bolivianos en la Argentina, las cifras oficiales indican que en 1895, 1914 y 1947, residían en la Argentina, respectivamente, 7,361, 17,993 y 47,774 ciudadanos bolivianos. Sin embargo estas

cifras deberían ser superiores, por cuanto una proporción ignorada de migrantes ingresan en forma clandestina, no existiendo registro de su permanencia.

Las zonas donde se concentran mayores contingentes de migrantes bolivianos, son las ciudades de Buenos Aires, Salta y Jujuy. El proceso migratorio en esas zonas, como lo demuestra el cuadro III, se ha ido incrementando en la misma medida que se observa en el periodo anterior, para los totales del país receptor.

CUADRO III
INMIGRACIÓN BOLIVIANA A LA ARGENTINA

Año	Buenos Aires	Salta	Jujuy
1895	226	2.828	3.779
1914	351	3.955	12.728
1947	2.345	15.558	26.189

FUENTE: Dirección General de Migraciones, *Revista de la Dirección General de Migraciones*, República Argentina, año I, núm. 3, Buenos Aires, 1960.

Haciendo un análisis de las zonas donde se concentra el mayor volumen de migración boliviana, se verifica que Salta y Jujuy corresponden, en la tipología de Difrieri,³ a las “áreas en expansión”, por cuanto en ellas la tasa de crecimiento medio en el periodo intercensal 1947-1960 aumentó con respecto a la del periodo anterior 1914-1947. Buenos Aires, en cambio, se encuentra entre las “áreas estacionarias”, por cuanto sus tasas se han mantenido declinantes. Los datos que nos suministra el cuadro IV permiten verificar el proceso demográfico indicado, en el que la migración tiene un papel preponderante.

CUADRO IV

Área	Tasa de crecimiento		Tasa de natalidad	Tasa de mortalidad	Tasa de migración	Tasa de inmigración	Tasa de masculinidad
	1914/47	1947/60	1954	1954	1947	1960	1960
Bs. Aires	—	—0,4	18,0	8,7	7,3	22,5	88,8
Salta	20,8	26,9	36,3	11,0	18,0	9,1	105,6
Jujuy	22,1	27,7	38,9	13,9	13,0	18,4	107,0

FUENTE: Censo Nacional, 1960, República Argentina.

Refiriéndonos concretamente a Buenos Aires, una investigación realizada en dicha ciudad⁴ comprobó que había en 1965 en la Capital Federal, sin contar el gran Buenos Aires, 33 poblaciones marginales o “villas-miserias”. En el cuadro v se puede apreciar que el volumen de la población de origen extranjero residente en esas treinta y tres poblaciones, es importante, ya que alcanza un 27% de la población total.

CUADRO V
POBLACIÓN RESIDENTE EN 33 VILLAS-MISERIAS
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

<i>Población total</i>	<i>Total</i>		<i>Argentinos</i>		<i>Extranjeros</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
42.462	22.426	20.036	17.251	16.175	5.175	3.861

FUENTE: Dirección de Estadísticas de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, *op. cit.*

Este volumen de población extranjera en las “villas-miserias” sería mayor, si se contabilizaran los migrantes clandestinos, por lo que ese 27% subiría significativamente.

¹ Alain Touraine, *Sociologie de l'Action*, Ed. du Seuil, Paris, 1965.

² La responsabilidad de esta parte del trabajo recae exclusivamente en Jorge Giusti.

³ Horacio A. Difrieri, “Algunas características y tendencias regionales de la población de la Argentina”, en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, Quinta Época, año vi, núm. 4, Buenos Aires, Oct.-Dic., 1961.

⁴ Dirección de Estadística de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1965.